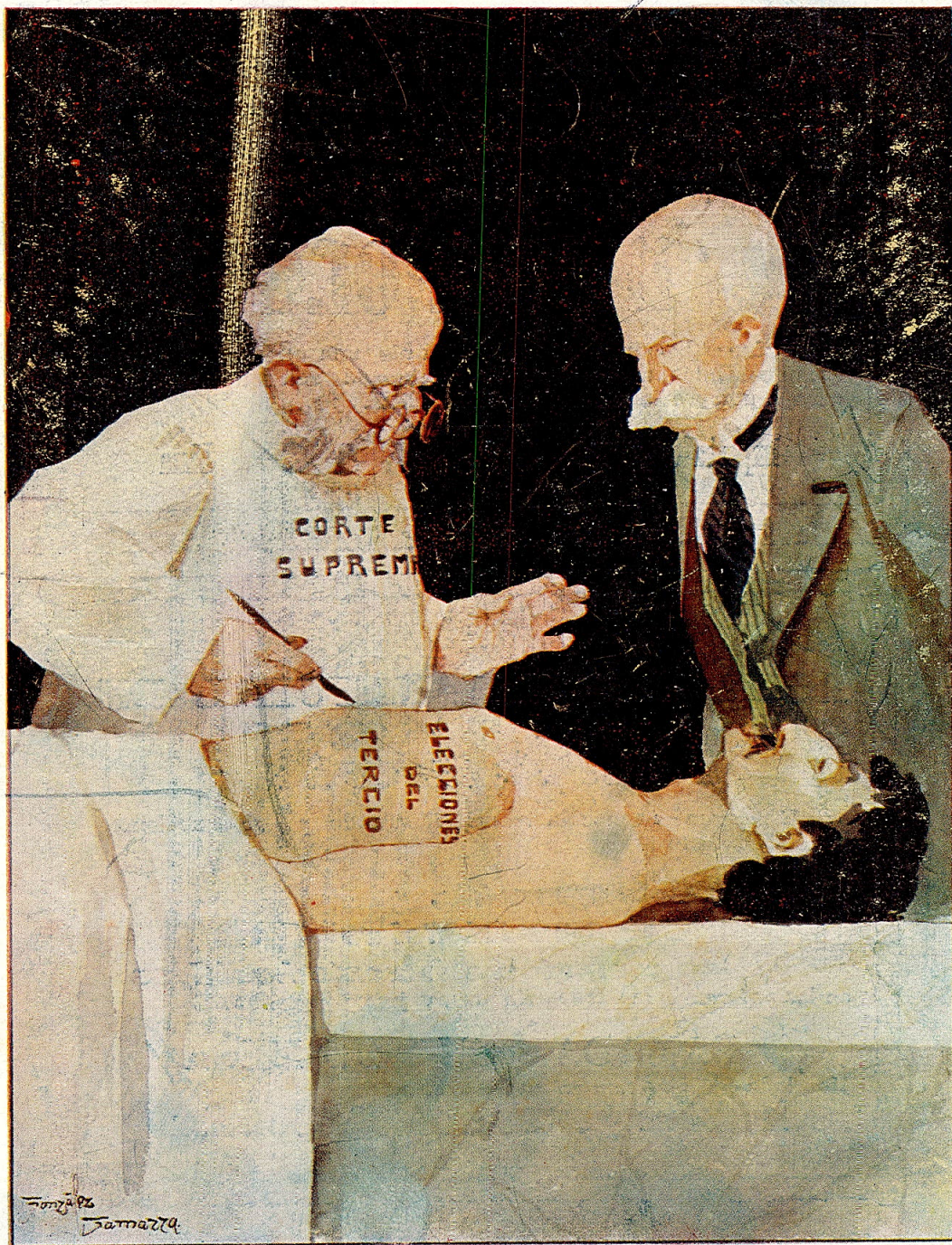


VARIEDADES

Precio del número en Lima 20 centavos—En Provincias 25

EN LA MORGUE



—¿Ha muerto de muerte natural ó asesinado?
—Eso es lo que voy á averiguar, amigo mío; por ahora todo el dato que tengo es que hiede mucho.

Se suplica á los señores comerciantes, que se ocupen de la venta de **Champagne**, y al público en general, tomen nota de que la casa

HEIDSIECK & Co., REIMS

(Walbaum, Luling, Goulden & Co., Sucesores)

Establecida en 1875

es la única propietaria de la marca

“MONOPOLE”

y que, fuera de esta marca no manda ninguna otra á Sud América, ni está, de manera alguna, relacionada con otras casas que usen el nombre de **HEIDSIECK**.

Importadores: **F. GULDA & Co., Lima**

Acaba de llegar:

AGUA MINERAL NATURAL DE **TEINACH.**

Esta agua es conocida en todo el mundo por sus excelentes calidades, como

pureza insuperable,

sabor agradabilísimo

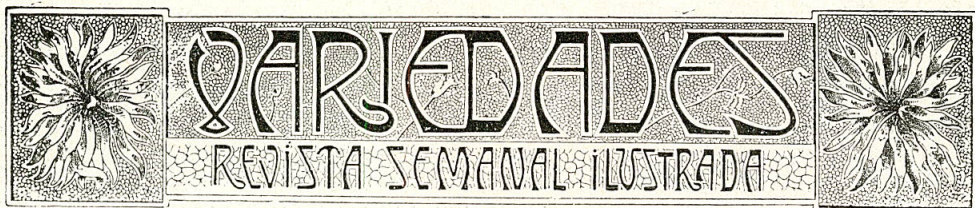
y efectos altamente benéficos

en las enfermedades de los riñones, vejiga y garganta.

AFAMADA AGUA DE MESA

Mezclada con vino neutraliza los ácidos.

Importadores: **F. GULDA & Co., Lima**



SUCESORA DE "PRISMA"

Premiada con Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Milán de 1906

DIRECTOR: CLEMENTE PALMA

EDITOR PROPIETARIO: M. MORAL

De jueves á jueves

POR más que no falte quien diga por ahí que ha resultado bien el ensayo hecho para rodear las elecciones políticas de todas las garantías de legalidad y moralidad cívica apetecibles, hay que convenir, si se quiere hablar con honradez y serenidad, que la aplicación de la nueva ley ha tenido hasta este momento, un resultado deplorable y que nunca con más relieve que ahora, se ha visto el inmenso poder de desmoralización y de perturbación de que dispone el gobierno cuando quiere obtener á *outrance* la sumisión del Parlamento, imponiendo sus candidatos á diputaciones y senadurías. La conciencia pública no se engaña y en ella sin duda alguna, se ha formado el convencimiento de que, con muy pocas excepciones, en que los candidatos billinghurstas han contado con efectiva popularidad, en todas las demás elecciones practicadas, la imposición hecha por los prefectos y subprefectos ha revestido los caracteres más irritantes é impúdicos, y las denuncias de esos actos de violencia y de burlas de las leyes, son tan numerosas, que forman un clamor general de protesta. Y lo peor es, que, es ya tan grande el pesimismo que reina en

los espíritus, es tan enervante el desaliento que á todos sobrecoge, viendo el fracaso de las esperanzas cifradas en un gobierno que se juzgaba bien dispuesto para la campaña de regeneración y progreso del país, que no se siente una fé muy grande en que el cuerpo supremo de justicia que debe revisar el torpe proceso electoral, tenga la alta conciencia de su deber y del significado consolador para el espíritu público que tendría la austera condenación de todos los abusos cometidos, y cumpla la debida justicia que la ley le ha confiado. Para qué mentir y acusar esperanzas vehementes que no observamos en realidad? Por qué decir lo contrario de lo que en el alma de todos está? Seguramente que en el naufragio de todas las instituciones, del desastre moral en que han sucumbido todas las idealidades y entusiasmos, todos los generosos impulsos y todas las aspiraciones de salud y energía, aún las miradas con un vago reflejo de esperanzas agonizantes, se dirigen á la Corte Suprema de Justicia. Y cuando se dió la novísima ley electoral, los ingénuos y los que aún tenían en su alma optimismos, pensaron que la intervención revisora de ese tribunal honorable, garantizaría

la eficacia de la ley. Pero los cazurros y los que tienen más fé en la fuerza de gravedad que arrastra hacia la tierra, que en la fuerza que lleva á las nubes hacia el sol, se sonrieron, con la sonrisa sabia del excepticismo. La misma Corte Suprema quiso rehuir el encargo porque tuvo el instinto natural del peligro de las ciénagas. Y tuvo razón: la ciénaga ha llegado á los linderos del agosto recinto de la verdad jurídica y legal, y hay que ser cisne para atravesarla sin mancharse, ó puerco para hozar y revolcarse en el fango. Y esta alternativa es la que deprime las esperanzas de los que aman á este país, de los que no quisieran que este período de nuestra vida quedara irredento en la historia, de los que quisieramos que en medio de la tiniebla angustiosa del cataclismo quedaran siquiera brillando las canas de los austeros magistrados como un girón de luz buena, como un lunar blanco de honradez sobre la superficie oscura de la inmoralidad general. Hay que temer mucho de las dificultades de la empresa rehabilitadora y de la posible influencia corrosiva del general ambiente sobre el alto cuerpo revisor de las elecciones recientes, porque no es lógico suponer que la probidad, la austeridad y el respeto de los derechos cívicos, tengan tal energía y vitalidad, tal entereza y autoridad como para supervivir é imponerse en medio de una sociedad política corrompida, cobarde, degenerada y deprimida. Lo lógico es suponer el armonismo fatal y desastroso de todas las instituciones; más fácil es suponer que la congruencia de la vida arrastre en la pendiente desmorralizadora todas las instituciones, que el suponer que las haya con un poder de resistencia heroica, tal como el que sería necesario para significar una reacción contra un régimen, contra la psicología viciada de un pueblo y contra un momento histórico de desviación moral en todas las almas.

De allí, que aunque todos volvamos la mirada hacia la Corte Suprema, como al último refugio de esa verdad electoral tan brutalmente burlada, no haya la certeza de que habrá la severidad y la energía para salvar al país del desastre; hay el anhelo, pero la fé falta. En estos momentos en que llegan de todas partes las revelaciones de los métodos odiosos de que la pasión política se ha valido para realizar la imposición, todos nos volvemos hacia los ancianos magistrados para que nos digan, cuando llegue el momento, si hay que doblegar la cabeza y resignarse á este final grotescamente triste del ensueño de libertad electoral que los ingénuos no se imaginaron, pero los cazurros sí. La Corte Suprema tiene en sus manos el porvenir democrático de este pobre pueblo, y tiene ante el país y ante la historia, la inmensa responsabilidad de la sanción, por las iniquidades y los fraudes clamorosos que se han cometido, así como de la sangre vertida.

Por lo demás, el ajetreo de la junta escrutadora sigue en Lima. Parece que hay intereses muy fuertes que procuran que, no obstante la anulación de muchos votos ilegales, resulte siempre el tercio de sufragios para que sean proclamados tales y cuales candidatos. Y algo de esta influencia se nota en ciertos cambios de actitudes que se observa en la conducta de la Junta Escrutadora, dando lugar á protestas de uno de los candidatos que presenciaba, con perfecto derecho, el examen de los votos. Suponemos que el trabajoso examen, que ahora se está aligerando con la aprobación de mesas sin la severidad primitiva, se terminará pronto, y sabremos á que atenernos sobre las representaciones de la provincia de Lima. Nos parece que ya es tiempo, para que á su vez la Junta Electoral Departamental nos diga algo muy interesante sobre las senadurías.



La aviación en Chile

Hemos recibido galantemente dedicado el retrato del aviador chileno Clodomiro Figueroa, que hizo un hermosísimo raid de Santiago á Valparaíso, sin aterrizar recorriendo 300 kilómetros en tres horas.

En estos últimos tiempos la aviación en Chile ha tomado un gran impulso, y continuamente el gobierno se preocupa de dar todo género de facilidades á los que se dedican al arriesgado y difícil deporte. Los vuelos de Figueroa, de Molina, del infortunado Acevedo, fallecido hace poco, lo demuestran, así como los pensionados en Europa, que contribuyen á que la aviación sea en nuestra vecina del sur una verdadera realidad, que tiene ya útiles proyecciones. Nosotros hemos tenido á Chávez y á Bielovucic, actualmente Montero, debido á su personal esfuerzo se ha hecho aviador, y ha realizado ya varias pruebas que acreditan su competencia y su afición por la aviación, y sin embargo no damos un sólo paso que pueda considerarse decisivo y de utilidad para el país. Y el dilema es tan sencillo como fatal. O tomamos en serio la aviación, fundamos una escuela, y hacemos pilotos militares, ó nos dedicamos sólo á ver volar á los extranjeros desde una butaca del Cinema,



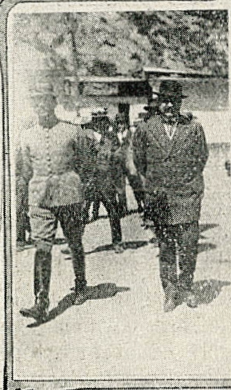
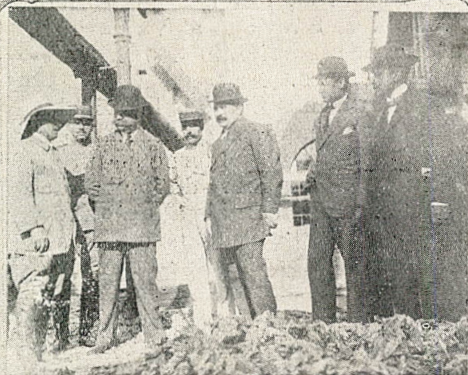
El aviador Figueroa, que dedica este recuerdo á los periodistas peruanos

EL GENERAL MONTES EN LIMA

Ofrecemos en dos páginas completa y variada información de las diversas fases de la estancia del general Montes entre nosotros. Nuestra proverbial cortesía una vez más se ha puesto en relieve con la profusión de fiestas y agasajos sociales con que se ha brindado al ilustre huésped boliviano. Durante los pocos días en que ha permanecido entre nosotros, ha sido agasajado por el Presidente de la República con un suntuoso banquete que se le ofreció en el Palacio de Gobierno, por el señor Federico Elguera ex-Ministro del Perú en Bolivia que le ofreció en su domicilio también un

banquete, selectamente concurrido, como puede observarse en el grabado que damos á nuestros lectores, también se organizó en su honor una excursión al Río Blanco, de la que damos varias vistas, el señor Augusto Durand, y su señora esposa Emilia Dyer de Durand, le ofrecieron en su elegante residencia de la calle de Belén, una fiesta social, á la que estuvieron invitadas altas personalidades de nuestro mando diplomático y social acompañadas de sus esposas. El miércoles el general Montes se embarcó de vuelta á su país, siendo invitado á almorzar en el crucero «Grau».

Detalles de la estancia del



En la excursión á la línea del Central, y á la torre inalámbrica del San Cristóbal

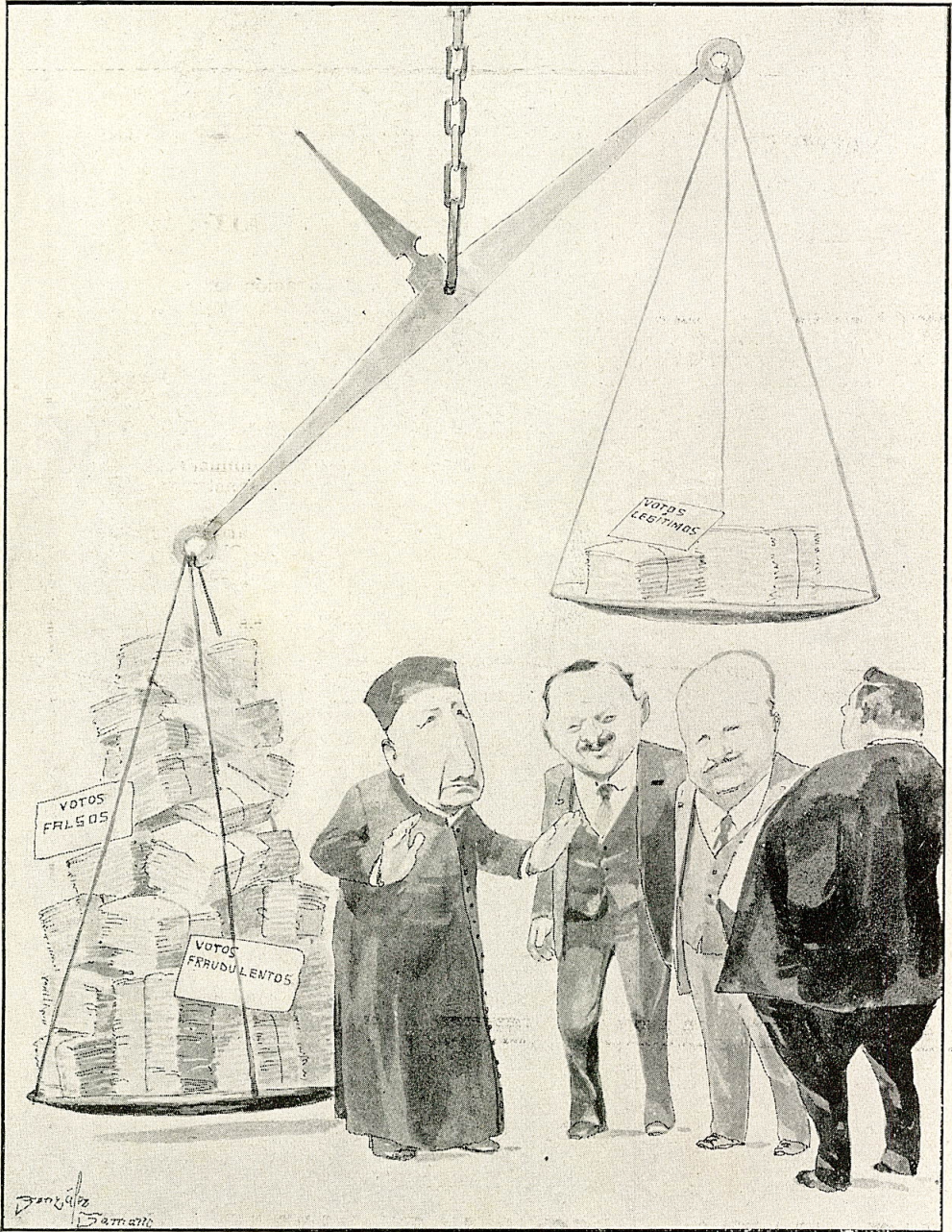
General Montes en Lima



La fiesta en casa del Dr. Durand - Después del banquete del señor Elguera - Las evoluciones del "Ferré", vistas desde el "Grau" por el general Montes el día de su partida.

CHIRIGOTAS

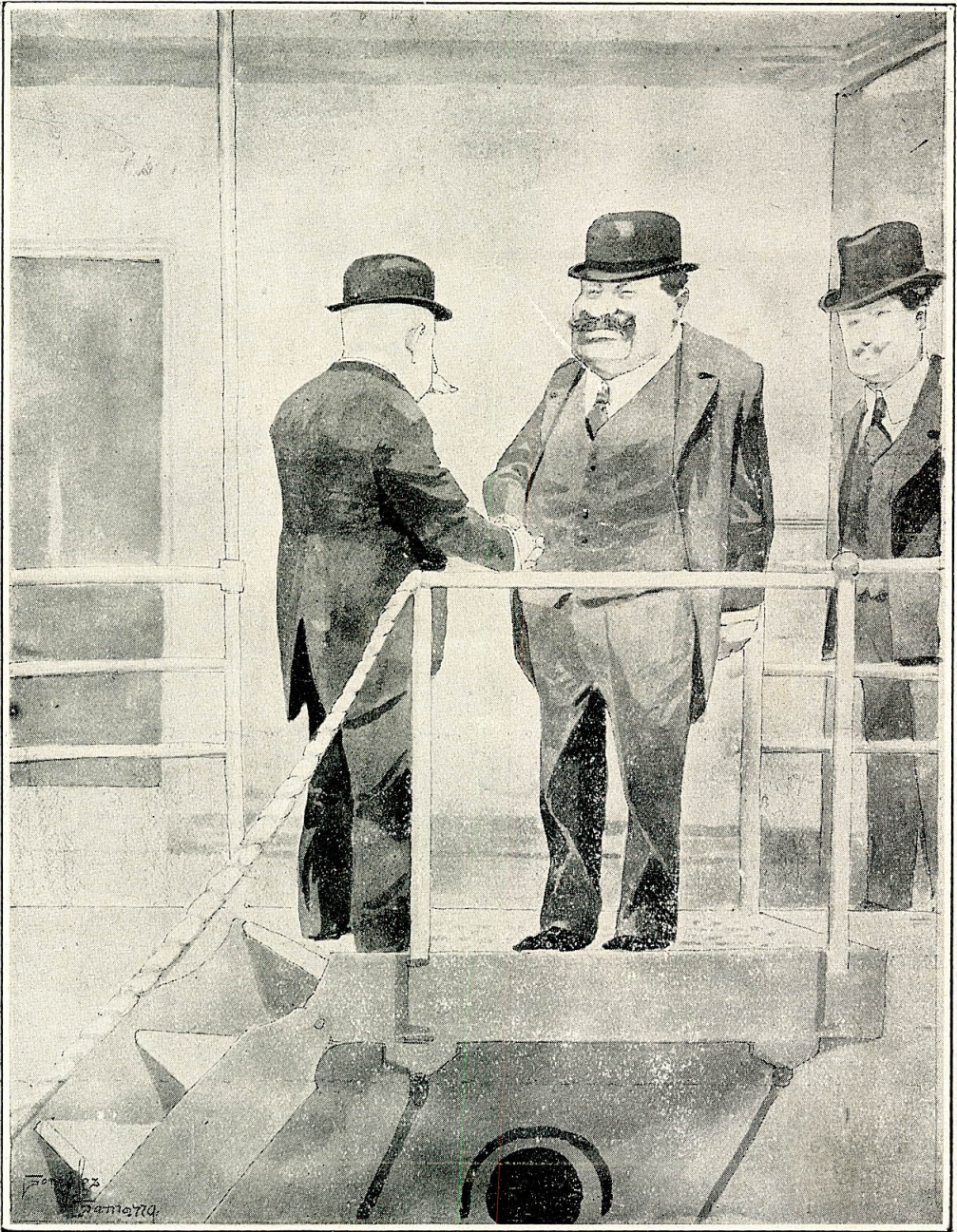
OPTIMISMO



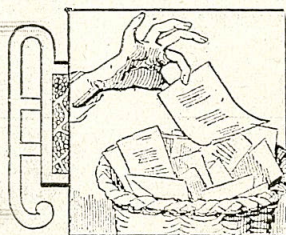
- No hay que ser pesimista, compañeros, confío en Dios, en que si en las elecciones futuras aumenta en progresión aritmética la proporción de voto de los gales, antes del siglo XXV habrá elecciones correctas en el Perú

CHIRIGOTAS

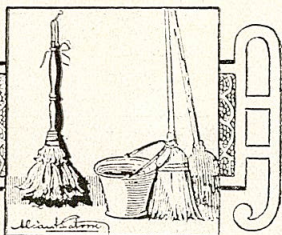
Despedida



- Y dígame á Billinghamst que he sentido mucho no poderle decir en discursos todo lo que mi corazón siente por el Perú, y que ya se lo diré *más mejor* en notas.



CORREO FRANCO



SEÑOR J. R. L.—LIMA.—Por su carta quedamos enterados de que en el onomástico de una tal Inés, niña de carácter melancólico y abatido, le recitó usted los versos que nos remite. Apostamos la diputación del doctor Espinoza y la senaduría del general Eléspuru á que la pobre Ines, por cojitabunda que estuviera, saltó como una gata con dolor de muelas, y la emprendió á araños y florerazos contra usted apenas comenzó a desembuchar la poesía. Habrá tenido razón de sobra.

He venido á complacerte
y no he querido faltar;
eres digna de ofrecerte
por tu hermosura, el altar

Pues creemos que habría sido más estimada y agradecida la ausencia de usted. Sólo por un exceso de petulancia ha podido usted imaginarse que el presencia podría complacer á Inesita. En cuanto á nosotros no nos toca averigralo, pero pensamos por la lectura de los versos que si por su hermsosura Ines es digna del altar, usted por su talentazo poetico, merece montura, cabestro y falsá rienda. Y fuerte. Todo para que amanse a Pegaso que le ha resultado chúcaro.



SEÑOR FIN DE ENSUEÑO. LIMA.— Nos llega su carta, unos versos bastante cursis, por no emplear otra palabra que usted encontraría ofensiva aunque característica y además un dibujo todavía más *característico* que destina usted para orla de los versos, titulados *Lo engaño*. Se trata de un Pierrot que va á un castillo á obtener el "sí" de la castellana y sucedió que cuando l'egó.

..... estaba todo muy sólo,
su faz se puso muy triste
y luego dijo "naciste
Pierrot, pues, para llorar....."

Fecha y firma. Asíson las cosas, amigo, en este mundo: unos nacen para llorar, otros para reír y los poetas tontos para que se rian de ellos ¡Pobre joven! Así como á donQuijote le agué los cascos la lectura

de los libros de caballería así se vé que a usted le ha volatineado la calabaza el circo y los bailes de máscaras en que Pierrot hace un papel pisto. No haga más versos, hombre, en su vida: jueque ¡pal nquetas, tóree becerros bravos en las chacras y tome aceite de bacalao. Despues á tirar lampa y á sembrar coliflor. Demas es decirle que carta, versos y dibujo han ido al canasto para que el fin de ensueño sea definitivo.



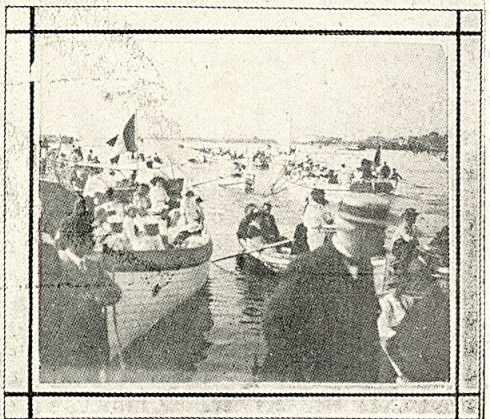
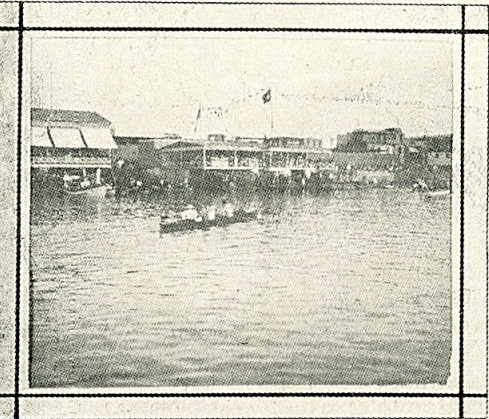
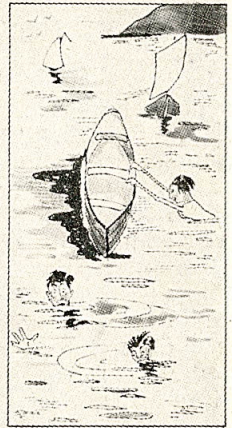
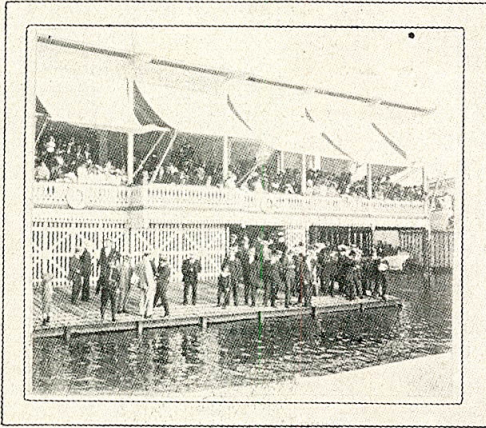
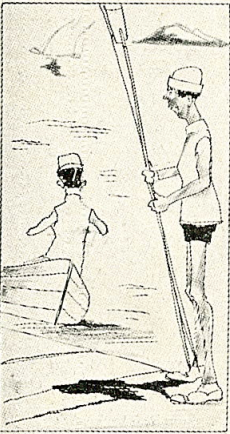
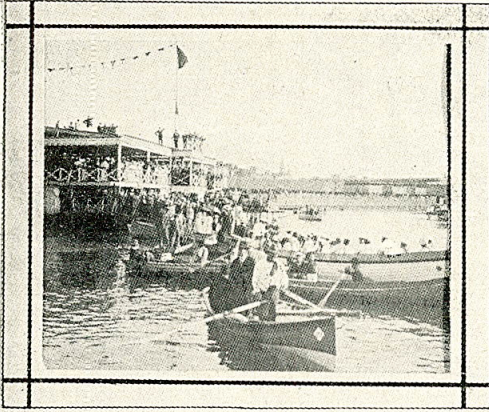
SEÑOR J. V. R.—LIMA.—Mucho le agradecemos las simpatias que nos expresa en su carta; pero más le habriamos agradecido que no nos la hubiera acompañado de un detestable soneto que usted titula *Tais* como podía titularlo "Dupuy de Lome '6" el "Manchay Puito".

Los pebeteros de oro y de fragancia despedían el humo levemente, envolvía el cuerpo que muellemente recostado se encontraba en la estancia

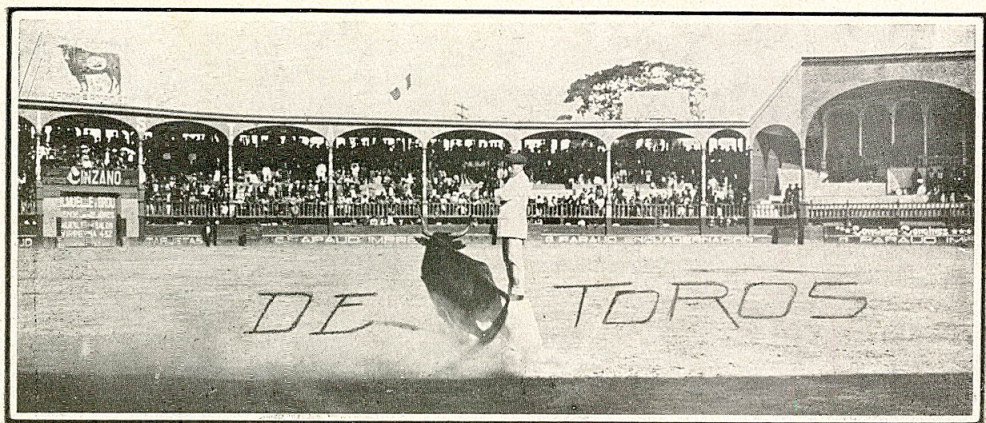
Pero, hombre de Dios, como se entiende eso que usted dice. ¿Pebeteros de oro y de fragancia que envolvía el cuerpo recostado en la estancia? Bueno, ya que usted lo dice. Pero nuestra opinión diverge: creemos que debía usted regresar á la escuela primaria, y luego en vez de seguir carrera liberal debería usted ortar por algo mas lucrativo como la cria de gallinas por incubadora o el remate de la baja policia. A Tais déjela en paz y de las musas si te he visto no me acuerdo. Fuera de que no las ha visto usted ni en sueños.



Las regatas en el Callao



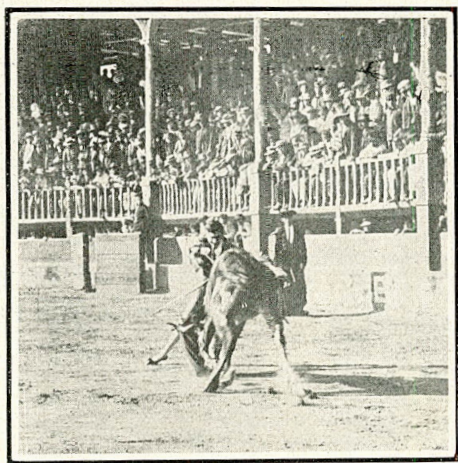
Detalles de la fiesta del domingo último



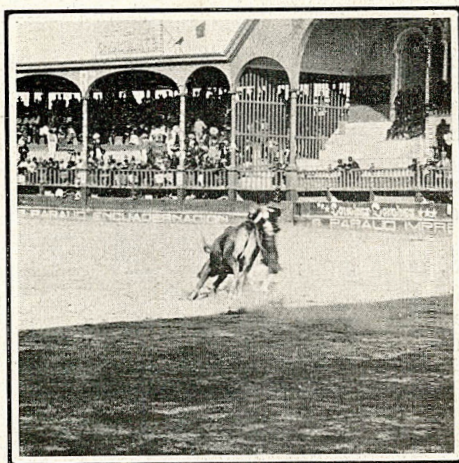
Menchaca tancredeando

Ya he observado que hay cierta preparación muy marcada por parte de los diarios con respecto á mi persona y que á todos mis actos se hace la conjuración del silencio. Decididamente los políticos de mi tierra no me tragan y dieran algo porque yo desapareciera de este mundo. Nadie ha dicho ni jota del almuerzo que yo ofrecí en mi domicilio particular á nuestro ilustre huésped, el general Montes, en la mañana del martes. Los periódicos con una mala fé que no me cansaré de vilipendiar, dijeron que el general Montes había almorzado ese día en su casa y para hacer la cosa más creíble, dijeron que había estado con don Federico Elguera. ¡Mentira! Apelo al testimonio del mismísimo Elguera para que diga si no es cierto que el martes cuando fué al Palais Concert, el capitán Murga no lo emparó con un memorandum del General, en que le decía lo siguiente: «Ismael Montes saluda afectuosamente á su amigo Elguera y le comunica, que el simpático tuerto Corrales, diputado á congreso, lo ha invitado á almorzar un arroz con pato, en punto de parida, que no piensa perderlo aunque se venga abajo el ideal americanista de la bolivianización de Arica. Razón por la que, el amigo Elguera, dispensará que no se le haya esperado.» Pero poco me importa que los diarios, por razones de odiosidad política, me hagan el vacío, porque no los necesito para enterar al país de las cosas. Yo soy como mi compadre Casaretto, mientras más vacío me hacen más me lleno.

Pues señor, el día del paseo á la Telfunken, me preguntó Rosaura si yo no estaba invitado por el ministro de fomento para ir al cerro. A decir verdad, no lo estaba; pero creí de mi deber para conservar en la casa mi importancia política y social, decir que sí. Y casi no mentía, porque si bien no fuí invitado por Málaga Santolalla, lo estaba por mi deseo de echar un palique con el general Montes. Acabando de almorzar, me puse un pantalón blanco, chaquet, faja verde oscuro, camisa á cuadros café molido, botas amarillas con roncadoras, y gorrita de chauffer ó aviador, y alquilé por tres barras, en el corralón que hay á la vuelta, un caballo blanco moteado del panadero, animal bastante manso y de regular estampa. En el mismo corralón conseguí una montura de galápago y cabezada, riendas y demás adminículos necesarios para la empresa. En realidad no estaba mal el animalito. Monté, y dí un par de vueltas en el corralón. El caballo me echó al principio un pasito huachano que no me hizo gracia, porque comprendí el espíritu del animal: extrañaba el zangoloteo de los panes en las capachas, pero le abrigué las roncadoras, y le saqué un troceteo cochine-ro que daba el opio. Salí, ya Rosaura estaba en la puerta de calle, así como don Giovani el de la pulpaya, y varios vecinos. Saludé á éstos, con garbo y desenvoltura, y con gran asombro mío, el caballo se paró á pocos pasos de casa, donde el carnicero. ¡Diablo! - pensé - le guardaba el secreto á este



Canesa atracándose de vaca



El banderillero Aramburo en acción

rocín que fuera aficionado á la carne de lomo! Le metí un rebencazo y siguió, y tres casas mas allá ¡zas! otra detención. Otro rebencazo y en la calle siguiente ¡zas! dale con las paradas, observando que de preferencia se paraba en las bodegas y pulperías. Ya estaba yo caliente, pero el dueño del corralón, un chino cholo gordo, vino donde mí riéndose á carcajadas y me dijo:

- Oiga don Corrales, el caballo se para en todas las caserías de su amo. Para hacerlo seguir, fíjese, que antes de parar, levanta una oreja y agacha la otra; ahí mismo abriguele las espuelas y dígame: ¡arre macho!

- No, caray, - le contesté - prefiero cambiarlo por otro.

- Usted ha visto que no tengo por el momento sino un penco moro, comido de mataduras, que lo he vendido para los leones, y unas mulas de carreta que corcovean como un demonio. A las tres le podría alquilar un buen caballo de paso, mocho de una oreja, pero muy fino. Es de un cobrador de la Recaudadora.

- Guárdese, porque la cita que tengo es á las dos de la tarde.

- Pues entonces no hay más remedio que seguir la baila en éste. Ya sabe: en cuanto pare la oreja, un ¡alonazo y... ¡arre macho!

Y haciendo así, pude ir de frente hasta el cerrito de las Ramas. Falta-

ba un cuarto para las dos cuando llegué y no vi ni hostia de comitiva. Averigué con un policía franco que estaba pelando la pava con una joven indígena que lavaba en la acéquia, si había pasado la cabalgata, y como me dijera que no, me bajé del caballo y saltando la tapia de la huerta del convento de los Descalzos, bajé á pedradas un membrillo y varias guayabas que comí, dando fraternal participación al caballo. Además, satisfice algunas exigencias imperiosas de mi naturaleza excitable que tuve que interrumpir porque sentí el ruido de una cabalgata. Monté apresuradamente y haciéndome el tonto comencé á ascender por el camino real como quien va muy distraído. A poco me alcanzaron los ginetes y un gendarme que iba de vanguardia, le atizó un riendazo á mi caballo en elanca, gritándome: - Abra cancha ¡Fuera de aquí! El penco dió un respingo, pero lo sofrené, me volví furioso y le zumbé medio membrillo con toda fuerza en la faz al gendarme, tapándole un ojo. El gendarme quiso desenvainar el sable y arremeterme, pero llegaron el general Montes y la comitiva, y lo contuvieron. Málaga que me reconoció en el acto, le echó los brazos por la cintura al derrengado gendarme.

- Desgraciado ¿qué vas á hacer? No ves que es un padre de la patria, un honorable diputado?

- Que diputado va á ser este tuerto rangelido, señor ministro! Déjeme ensartarlo y largarlo abajo como una galga - respondió furioso y queriendo desacirse,

- Le ordeno á usted que se esté quieto....

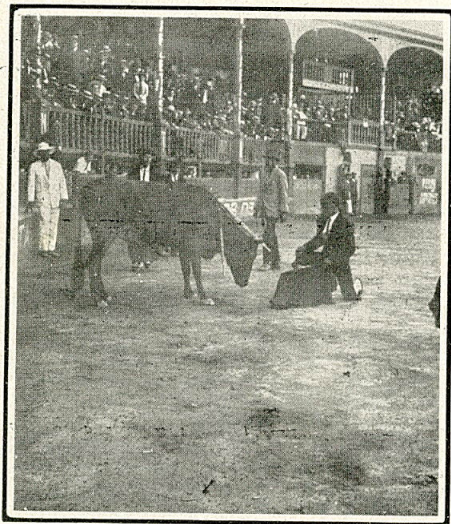
- Si es orden superior obedezco - contestó saludando militarmente y con un ojo como mango de Piura, mientras con el otro me dirigía miradas amenazadoras.

En seguida el ministro se me acercó, tendiéndome la mano.

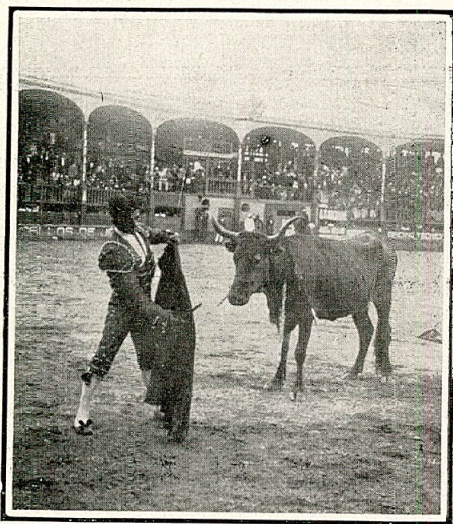
- Mi querido señor Corrales, que feliz encuentro! Que milagro por aquí...no esperaba tener este gusto y menos en circunstancias tan excepcionales para usted.

- Psh, señor ministro...en efecto es raro que nos encontremos á raíz de un membrillazo en el ojo á este insolente! Muy lejos estaba yo de suponer este grato encuentro; .iba distraído.. He venido á probar este potro que me han obsequiado mis comitentes de la provincia que represento y dicen que ha costado dos mil soles - y haciéndome el inocento - ¿Ha venido usted para estudiar el trazo de un ferrocarril con esos caballeros, qué supongo sean ingenieros?

- No, hombre - me dijo en voz baja y con solemnidad - ¡Montes! Ese es Montes!!)



Arequipeño edpsués de atizar un buen sablazo



Lili, después de un desarme

- El ex-ministro de Billinghamurst? Hombre, como le han crecido los bigotes.

- No sea usted bruto, compañero, y dispense.....; el presidente de Bolivia!....Venga: se lo presentaré y nos honrará usted siendo de la comitiva.

- Vaya, por no desairar.

Volvimos grupas, y á unos pocos pasos nos detuvimos ante la cabalgata, que se detuvo también.

- Señor Montes, tengo el honor de presentarle al señor Corrales, diputado y persona eminente en nuestra política.

Como con una mano me quité la gorra y la otra la estendí para estrechar la diestra del general, tuve que soltar la rienda y el caballo creyendo que habíamos llegado á una casería se detuvo, dejándome corto. Me acordé del consejo, le abrigué las espuelas y le dije: ¡arre macho! Y todos soltaron la risa.

El general Montes es un hombre de muchos pelos en el bigote y pocos pelos en la lengua. Me tendió la mano y me tiró un sacudón.

- Celebro verdaderamente el conocerle, señor mío. Ya tenía noticias de usted y de su activa participación en el desarrollo de las instituciones democráticas de su país.

- En efecto, general, yo y mi com-

padre Casaretto y unos cuantos más nos preocupamos seriamente, con aplauso del jefe del Estado, del progreso cívico.... Y como está la familia?

- Debe estar bien.... Ponga su caballo junto al mío, señor Corrales. Me es usted muy simpático. Llegó á hacerle algo ese gendarme un poco.... brusco que le acometió? Eso que tiene usted en el ojo es natural ó que? Dispense la curiosidad.

- Completamente natural, mi señor Montes, tan natural como el deseo que tiene usted de echarle el guante á Arica.

- Qué guasón es usted.

- Eso dicen, pero no es cierto.

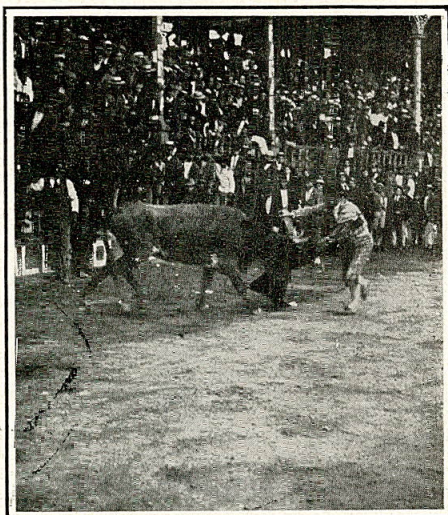
Y seguimos conversando hasta que llegamos á la Telefunken. Durante el camino hablamos mucho de la cuestión internacional y de otras muchas cosas que siento no poder relatar hoy por falta de espacio. De aquí nació la invitación á almorzar en mi casa á la *confiancé*. De describir este almuerzo me ocuparé, si tengo humor, en mi próxima revista.

El domingo se efectuó la corrida con vacas de Asín, á beneficio de una institución obrera. Las vacas resultaron bravuconas, pero todas ellas con astas completamente inofensivas.

Canessa estuvo confiado y arrimándose. Con la capa tuvo algunos lances bonitos. Con la muleta estuvo elegante y propinó una buena estocada á la primera pupila de la Rinconada.

El Arequipeño y Lili estuvieron superiores estoqueando aunque el segundo, según me parece, alcanzó una gran estocada más que por obra de su esfuerzo, por obra de casualidad. Nos pareció apático en las suertes de capa. Y de paso le censuraremos la mañita que ha cojido de estar martagoneando toda la tarde y sólo ocuparse del ganado y de sus compañeros cuando le llega el turno legal de actuar.

Fosforito, Rubio y Gallito estuvie-



Gallo, su vaca, y el público

ron mediocres en sus respectivas faenas.

Benjamín alcanzó á dar algunas suertes ecuestres con regular éxito.

En banderillas poco bueno que aplaudir. El joven Canessa cometió la tontería de empuñar los palos en el último toro, para averiguar cómo es que se ejecuta la suerte de banderillas. De la averiguación sacó dos contrasuelazos, un palo en las costillas y una silbatina. Amén del ridículo.

El público insoportable de majadero, é impidiendo trabajar á los toreros.

Mañana corrida de despedida y beneficio del Rubio y Gallito que se van... del arte. Rubio, se dice que ha heredado y prefiere gastarse los morlacos lejos de los cuernos. De Gallito nos dicen que se va á casar, y la novia no quiere que su marido sea torero. Es por ésto que Gallito se aleja de los cuernos. Es natural.

Que ustedes lo pasen bien

CORRALES. ;

Información extranjera



El voto de la condesa Pardo Bazán en el Ateneo de Madrid

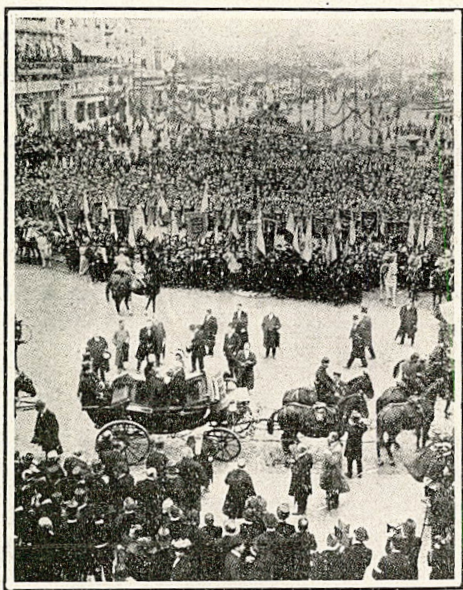
Damos un grabado de las elecciones del Ateneo de Madrid, en el momento en que la conocida y reputada escritora señora Emilia Pardo Bazán, deposita su voto en la urna. En estas elecciones salió elegido el señor Rafael María de Labra, por renuncia de don Santiago Ramón y Cajal, que en lucha con el conde de Romanones, había obtenido la mayoría de los sufragios.

La fotografía que en grabado reproducimos es una muestra de la suntuosidad de las fiestas nocturnas realizadas en Montreal. En el parque real, hubo todo género de distracciones perfectamente iluminados por los maravillosos fuegos artificiales, que permitieron al artista fotógrafo tomar varias vistas una de las cuales, la que damos, da idea de la fiesta.

La efervescencia sufragista tanto en Inglaterra como en Estados Unidos, da una palpitante actualidad á todo lo que se relaciona con este novísimo apostolado en que unas cuantas mujeres decididas, están empeña-

das en conquistar para la mujer los derechos políticos. En Estados Unidos aún no han llegado á los extremos espantosos á que han llegado en Inglaterra pero en cambio las sufragistas norteamericanas son más pintorescas, realizan desfiles vistosos por las calles de Washington y Nueva York. El grabado que hoy reproducimos, representa una brigada de sufragistas montadas, y montadas, como hombres, por supuesto.

Los funerales del desgraciado Jorge de Grecia, torpemente asesinado en Salónica, dieron lugar, como era de esperarse en Grecia á una imponentísima manifestación de duelo, en que tomaron parte todas las clases.

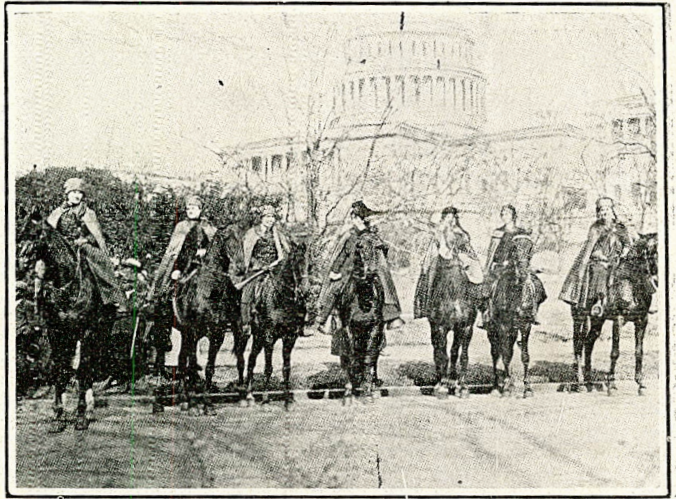


Poincaré en Montpellier

sociales sin distinción. Nuestro grabado representa la llegada á Atenas de los despojos mortales del rey asesinado.



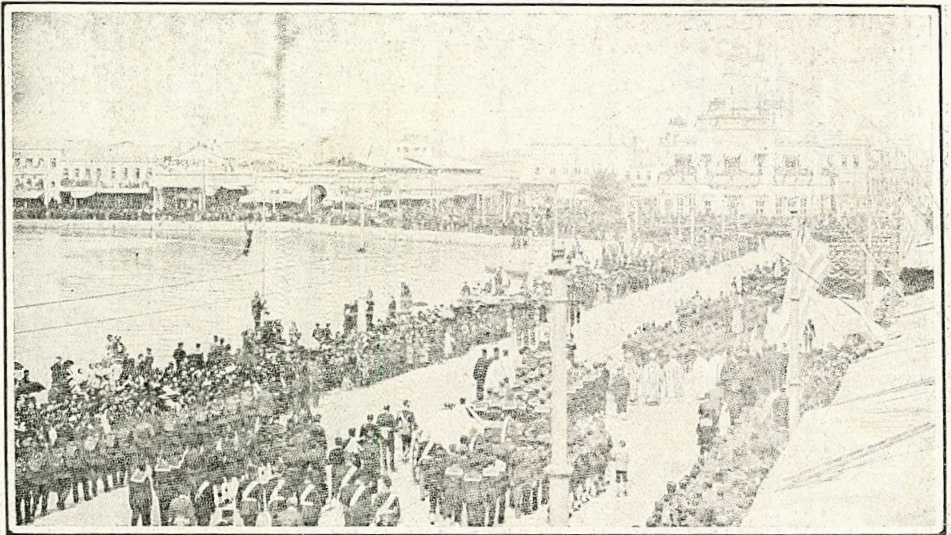
Damos un grabado de la inauguración del teatro de los Campos Elíseos. La fachada aparece iluminada por el grandioso proyector de la torre de Eiffel. Este nuevo teatro tiene dos salas, una consagrada á la música, y otra á la comedia, las que se ofrecen al público simultáneamente para que escoja la que más en armonía se halle con sus gustos. El estreno constituyó un gran acontecimiento, como puede observarse en el grabado, por la pro-



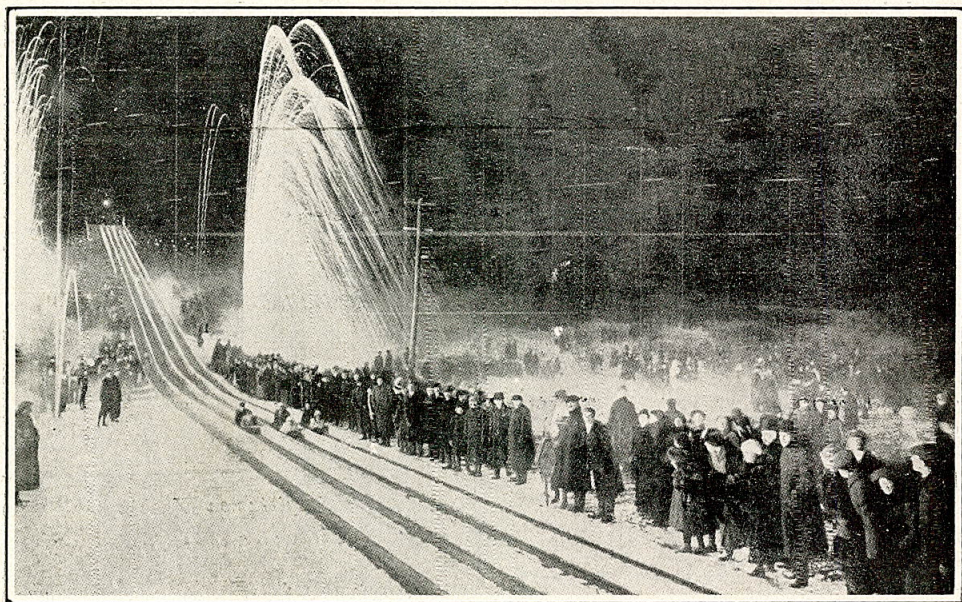
La brigada montada de sufragistas en Washington

fusión de vehículos y automóviles.

Damos un grabado relativo al viaje que ha hecho el Presidente de Francia, Mr. Raymond Poincaré á Montpellier con el objeto de clausurar las sesiones del Congreso de mutualidad reunido en aquella ciudad. El recibimiento hecho á Poincaré ha sido sin



Llegada á Atenas de los restos de Jorge de Grecia

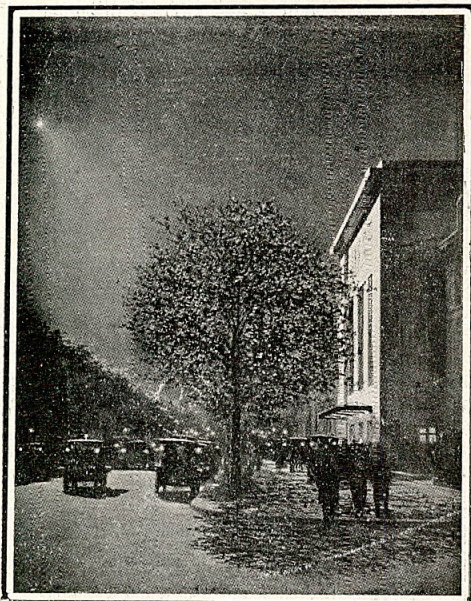


Una fiesta nocturna en Montreal. Canadá

precedentes en Francia, por el colosal entusiasmo que despierta en todas partes el nuevo Presidente.



Mr. Henion, nuevo jefe de policía de Paris



El estreno del teatro de los Campos Eliseos

La ya conocida figura de Lepine, el famoso prefecto de policía de París, va á ser reemplazada por la de Mr. Henion, que ha sido investido con el cargo de Prefecto de Policía, después de haber desempeñado el cargo de Director de la Seguridad General. La

nueva personalidad que se ocupará en menesteres tan graves y difíciles, es también altamente conocida por los parisienses. Mr. Henion es un quincuagenario favorecido por la naturaleza, pues como se observa en el grabado representa á lo más cuarenta años.



Los apaches

Los apaches vistos en el teatro, resultan tipos sumamente pintorescos é interesantes; pero en la realidad no dejan de ser unos vulgares atorrantes, poseídos de un inusitado orgullo, orgullo debido en parte á la *réclame* gratuita que le hacen la mayor parte de los grandes diarios parisienses.

Para ellos el haber dado un par de puñaladas con un poquito de *arte*, equivale á haber cursado el bachillerato con buenas notas.

- ¿Parece que estás triste?

- Y cómo no lo voy á estar; hoy hace seis meses que los papeles no publican mi retrato.... Va á ser necesario que *enfrie* al primer burgués que pase.



Y al ver su efigie en los diarios, se hinchan de vanidad y se entregan por completo al exhibicionismo. Lo demuestra un caso curioso ocurrido en estos días en la capital francesa.

Dicen los diarios:

«Rosa Cándida Mairigasson, una morena española, conocida en el barrio con el apodo de «la fleur de Belleville», acusó hace pocos días, ante la banda á que pertenece, á «Niní Lion noir» como traidora. «Niní Lion noir» es una joven de diez y seis años,



no mal parecida, modista de oficio, y, según su acusadora y algunos testigos que afirmaron la acusación, confidente de los *bourriques*, ó agentes de la policía secreta.

Ante tan terrible acusación, se reunió la banda en *tenida magna*, y por unanimidad la traidora fué condenada á la pena de muerte.

«La fleur de Belleville» fué designada por el jurado para dar muerte á la condenada, y para mayor seguridad, le fué concedido un ayudante. Después, siguiendo la costumbre, el *dictamen* fué trasmitido á Niní, escrito en una tarjeta y redactado en estos términos: «¡Muerte á la *bourrique* de Belleville! Dentro de un mes y quince días, nuestra venganza será consumada por «la fleur de Belleville» y su amigo Marcel Charonne. ¡Mort aux vaches!»

Y subrayando esta frase, dibujado

un enorme cuchillo, debajo del cual se leían las siguientes palabras: «Para Niní Lion noir.»



La banda no tuvo paciencia para esperar el plazo señalado, y pocos días después se reunía en un pequeño café del boulevard de la Villette, dispuesta á realizar la sentencia. Se encontraban presentes la verdugo y su digno compañero, á los que acompañaban otros importantes personajes más ó menos *rantifusos*: *Wolf Berson*, llamado *La Chassette*; *Toton de Beauvois* y *Lucien Robin* (a) *Fanfan*. Este último representaba oficialmente la banda de los *Points sous l'œil*, cuyos miembros tienen tatuado un punto negro debajo del párpado derecho. A todos estos distinguidos socios acompañaban sus correspondientes *marmitas* ó compañeras.

La banda, dirigida por «Fleur de Belleville», se dedicó durante algunas horas á la busca de la *rea*, á la que encontraron poco después haciendo sus *cien pasos*, rue des Couronnes.

La «Fleur de Belleville», al verla, retrocedió tres pasos y *a la maniere espagnole* lanzó sobre Niní un pesado cuchillo que le rasguñó ligeramente la espalda, en seguida el *ayudante* levantó sobre ella su brazo blandiendo un afilado puñal y detuvo su movimiento repentinamente, pues, como en los melodramas, *dos sombras sur-*

gieron de la obscuridad, y los apaches gritaron: ¡Huyamos! ¡*V'la les vaches!* Los policías corrieron tras ellos, y lograron arrestar á toda la *terrible banda*.

En el juzgado, fueron condenados á tres meses de prisión por tentativa de homicidio.

Los policías fueron elogiados y recompensados con miles de francos por el valor desplegado ante la *terrible banda*....

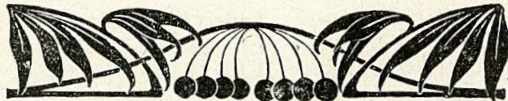
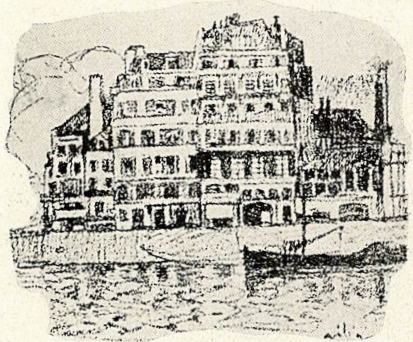
Así dicen los diarios.

.....
Dos días después, los polizontes partieron su gratificación con los apaches, y se pusieron de acuerdo para repetir la *comedia* cuando la *terrible banda* cumpla la condena.

No deja de ser una combinación.

FEDERICO RIBAS.

París.





La Gitana Enferma

~A Eugenio Calderón Neyr

Solita en el mundo,
viviendo tristeza,
buscando el cariño
de alguna alma buena,
pasa peregrina,
como una hoja seca
que arrastrara el viento,
la gitana enferma.

Tiene en el encanto
de sus dos ojeras
escrita la historia
de sus muchas penas;
y en sus labios pálidos
el estrago lleva
de una ansia de besos,
la gitana enferma.

Va por los tinglados
de la vida en feria,
trás de una esperanza
que siempre se aleja;
solita en el mundo,
con su pandereta,
sin ser comprendida
la gitana enferma.

Mientras con sus risas
el público alegra,
sus ojos parecen
manantial de perlas
que desbordan luego
sobre su estameña,
cuando se halla á solas,
la gitana enferma.

Cuando habla la fuente
y el follaje reza
y la luz evoca
misteriosas fiestas,
y se oye á lo lejos
un rumor de sedas,
florece en ensueños
la gitana enferma.

Solita en el mundo,
soñando quimeras,
forjando alegrías,
flores de tristeza.
¡Solita en el mundo,
sin saber siquiera
adonde va errante
la gitana enferma!

HUMBERTO NEGRON, =

FRIVOLIDADES PARISIENSES

PERIODISMO

Cuando *Le Matin*, el periódico más petulante de París, inauguró su fachada roja con letreros gigantes, máquinas solo separadas del bulevar por vidrios que permiten ver el trabajo, mapas inmensos con banderitas y retratos de celebridades en la puerta — los periodistas y los parisienses ¡se reían: ¡Qué exageración! Qué *reclamisismo*! Aquello era de mal gusto indudablemente....

Pero *Le Matin* comenzó a publicar artículos de asesinos ó de reinas en ruptura de contrato matrimonial ó de mujeres que suprimieron á sus maridos. Y el público compraba por millares y los periodistas no reían.... Entonces inauguró concursos de automóvil, empezó á ofrecer cientos de miles á quien dijera exactamente el número de granos de trigo que puede contener una libra, Y ya nadie veía. ¡Imaginad! Al que acertaba le tocaba el premio gordo: ¡Quién podía pensar en el mal gusto de la fachada! Era el más completo éxito.

Todos los grandes rotativos lo han imitado. Y como hay poca originalidad en este orden, nos piden que calculemos cuantos pollos resultarán de una incubación, cual presidente incubará la gallina electoral, ó el número de veces que podemos escribir *Bibi Cheri*, el título de una novela de *Le Matin*, con una libra de letras de los abecedarios comestibles para hacer caldo.... Todo París está deletreando. Los niños aprenden en casa con más provecho que en la escuela. Y este abecedario tiene la superioridad indiscutible de que puede comerse.

Nadie censura, puesto que cada cual puede postular la prima de cien mil francos. Para acabar de convencernos, los periódicos retribuyen la suscripción con bonos del mismo precio. Con ellos pueden comprarse paraguas, fotografías ó escobillas en cierto nú-

mero de tiendas. Y cuando llegue el verano, por dos centavos, precio del periódico, el vendedor depositará en nuestras manos, tres suplementos ilustrados, una fotografía de actualidad, un abanico y un almanaque.

¿Son acaso empresas filantrópicas, sociedades caritativas de noticias?... El reverso de su generosidad es que todo está pagado. Os dan el periódico de balde, pero si quereis replicar á algun ataque, os muestran una tarifa. En primera página, cincuenta francos la línea. Si quereis emplear términos gruesos duplicarán la tarifa, y en caso de que seáis descaradamente pródigos, os envían un reporter, organizan una campaña y si es preciso os hacen darla Legión de Honor. ¡Ay de la desventurada artista que no quiso conceder sus favores al director, ay de la casa comercial que no sabe detener el ataque pagando una página de anuncios! Y todo este Pactolo sirve después para premiar á incautos, haciéndoles contar abecedarios de harina....

Para ayudar la pesca es indispensable la novedad interesante de cada día. Una novedad escandalosa, naturalmente. El invento que modificará la suerte de los hombres obtiene un rincón de cuarta página; pero el autógrafo del criminal usurpa la primera. Cuando los crímenes disminuyen, cuando no hay bandidos disponibles, se va á remover cosas de alcorba. Las cartas de amor, las confidencias pimentadas se pagan de preferencia. En *Le Journal* aparecen hoy las del marido de Luisa de Sajonia, aquel Tosselli que fué.... príncipe consorte por tres años. ¡Pobre loca de amor! Desventurada y enamorada se ha embarcado siempre en mala barca buscando compañeros para Cíteres — compañeros que le resultaron siempre cartagineses. Tosselli ha si-

do el último. Con un cinismo triste cuenta como satisfizo este amor su orgullo de plebeyo: ¡El músico amado por una reina! El incorregible corazón de esa amadora detenido á abreviar su sed de amor en el lirismo de un pianista sin talento...

Naturalmente aumenta la venta del periódico. Yo mismo que censuro lo compraré. Jeremizando, he devorado la carta donde ella dice: «Eres mío y

soy tuya para siempre»; maldiciendo he asistido al primer beso y, avergonzado, veré caer la primera lágrima... Porque estos astutos periódicos explotan lo que hay de más vil en todo lector: la curiosidad de conocer la alcoba agena.

VENTURA GARCIA CALDERON.

En París, Marzo de 1913.



El Cristo de la Peña

(TRADICION ARGENTINA)

Regía el año 1600 del Señor para las colonias del Río de la Plata, cuando los fijosdalgos que lucían el airoso blasón de sus mayorazgos, empezaban la colonización de la parte oeste de La Rioja, bajo la protección de la Virgen y en nombre del glorioso escudo de Castilla.

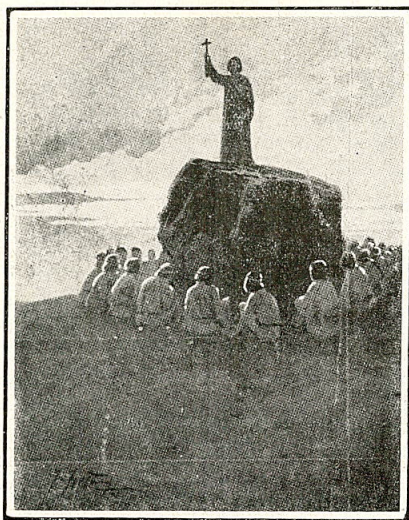
Don Pascual Oviedo y un sargento mayor del Rey sacramentado, don Nuño Díaz, se proponían fundar el hoy pueblo riojano de Urdinango, que parece significar en sus fuentes etimológicas «aguada de palomas», y seguramente viene de *urpi*, palomita, y *yaco*, agua.

Más que especulaciones mercantiles, les llevaba allí las analogías que encontraban con las regiones pirenaicas: llenas de estremecimientos montañoses, aquellas vidas desarrollaríanse nutridas de fuertes emociones que consolidaran los rebeldes sentimientos de los españoles, fundamentando la ética de la pequeña población.

Plantada la Cruz y levantadas las solemnes actas como pleito homenaje de la tierra feudalizada, la población empezaba perezosamente su vida pla-

netaria. Nació hermana de leche de la pobreza, como canta un antiguo himno griego, aludiendo á la Helade de los tiempos médicos.

Los aborígenes eran los hombres rudos de la montaña, los hombres musculosos y cobrizos que, con ayuda



Frente al peñasco y en círculos concéntricos los feligreses cumplían su culto.

de los Manes lugareños, incendiarían la naciente colonia para robar las blancas mujeres, embellecidas por la soledad y el sacrificio.

Las hostilidades, por otra parte, no comenzarían sin motivo. Aquellos americanos se dominarían por la sugestión instintiva, observable en los primitivos al punto que parece dar origen á sentimientos religiosos.

Y he aquí que lo comprendieron los castellanos. Un teólogo bachiller, graduado en Salamanca y en Toledo, propúsose estudiar el politeísmo de los americanos, cuyos jefes decíanse descendientes de los celestes Incas é iniciados en el culto del Sol.

Los indios regionales han sido místicos. Algunos de los largos monosílabos de sus cantos aún nos sorprenden en la música popular, y sin coherencia técnica nos penetran hondamente su humano dolor.

Tienen ciertos parecidos con los puebls religiosos de la civilización oriental: con el Egipto y la Judea.

Aquel pueblo que parecía vivir para momificarse, prolongando todas las circunstancias religiosas de su existencia milenaria, era sinceramente imitado en la latitud de aquellas civilizaciones.

Y la Judea, con su peregrino anhelo de desierto, con la trasmutación religiosa, no estaba muy lejos de aquellas tribus que parecían soñar otros einos.

Algunos rasgos de su iconografía, algunas tendencias de sus ruinas, podrían iniciarnos en el secreto de su cultura.

Estudiando, el graduado en Salamanca y en Toledo, llegó á comprender que aquella teogonía no era complicada: las fuerzas naturales aún dominaban sensualmente á los indios, pero no poco espiritualizados sus sentimientos y concepciones religiosas, buscaban al objetivarse formas humanas, lo que significa no poca elevación estética.

Las divinidades no eran caóticas: cada una tenía sus dominios. No había entre ellas los antagonismos del culto etrusco.

Había un dios de los fenómenos at-

mosféricos y protegía los cultivos ó los castigaba furiosamente. Otro, que regía las relaciones comerciales que no debían hacerse sino en épocas propicias. Los caminos estaban resguardados por entidades ideológicas é invisibles. Un dios regía los sueños nocturnos y estaban en pugna con aquellas fantasías que suelen poblar las mentes primitivas.

El cacique hacía de Flamen, las instituciones políticas tenían raíces religiosas. Todo este sistema cósmico y terrestre parecía dominado por la idea suprema de un Dios único y extrahumano.

El bachiller Errázuriz, lo comprendió. Y mientras la colonia vivía mayor intensidad laboriosa, el ingenioso graduado proponíase uniformar los dioses autóctonos, culminando en la noción luminosa de Cristo.

Y he aquí que lo consiguió. Cierta día, al anochecer, regresaban al cuartel dos españoles sorprendidos. Enviados por la mañana por el real sargento Díaz y acompañados de un lenguaraz, á fin de invitar al cacique con motivo de la ceremonia de Semana Santa, aquellos hombres blancos pudieron evidenciar que los indígenas cumplían fervorosamente su culto á quince kilómetros de las aldeas.

El religioso lugar era árido, lindando al oeste con una extensa piedra desprendida de la montaña vecina en lejanos períodos geológicos y desprovisto de vegetación, como si una casualidad superior hubiera querido alejar la materialidad de las cosas á objeto de dar azul espacio á la meditación y al recogimiento!

Frente al peñasco, y en círculos concéntricos, los feligrases cumplían su culto. Aquella piedra realizaba la cumbre religiosa, el Tabor de la creencia autóctona, mediante sus arrugas con formas que sugestionaban esas difusas mentes.

Suele haber analogías entre las frentes humanas y las rocas rugosas y pensativas!

Cierta vez Esquilo paseaba por las campiñas sicilianas. Un águila, de cuyas garras pendía una tortuga, tomó la calva del gran trágico griego

por una roca, y sobre aquella cabeza genial, donde la vida nevó ya sesenta y nueve años, rompió el caparazón de su caza! Así murió el eleusino en cuya tumba se leía este ecuestre epitafio: «Yace bajo esta piedra Esquilo, hijo de Euforión. Nacido en Athenas, murió en las fértiles llanuras de Gela. El bosque famosísimo, el bosque de Maratón y el Medo de flotante cabellera dirán si fué valiente. Ellos lo vieron.»

«Tibi dabo frontem duriorum frontibus corum», había dicho Jehová al bíblico profeta!

Así esta piedra no realiza una pedestre aspiración. Era, antes bien, el símbolo materializado de aquella teogonía.

Enteradas de ello las autoridades coloniales, no pudieron menos que sorprenderse.

El bachiller Errázuriz pudo evidenciar un futuro monoteísmo entre los indígenas, del que sería su armado paladín.

Empezó por comprender el dialecto regional para conocer la índole de su cultura, ya que el habla siempre la sintetiza virtualmente.

Los mandatarios indígenas, por otra parte, fueron iniciados en la sonora lengua iberá, á fin de facilitar los cambios de ideas que empezaban á desarrollarse.

El teólogo bachiller pudo armonizar las creencias de los indios con el cristianismo español, provocando en aquéllos un proceso psicológico muy original. Trató de prestigiar, ante todo, la divinidad de granito é infundirles la concepción de un sólo Dios, que encarnó bien pronto en los vehementes nativos. Luego, los dioses subalternos empezaron á perder sus límites morales, alejándose lentamente como oscuros monarcas en destierro....

Cuando dió principio á la narracion de la vida y milagros del Nazareno, el



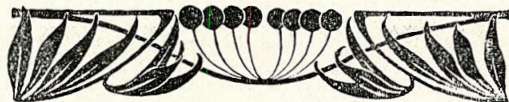
Cierta vez Esquilo paseaba por las campiñss.

bachiller murió apostólicamente en el año 1632. Empero, la evangélica eficacia de su obra perpetúa con legítimo orgullo su memoria.

Tras largas generaciones posteriores gestó la religiosidad de su prédica, favorecida por un tipo inconfundible y regional que produjo la cruzá y el mestizamiento.

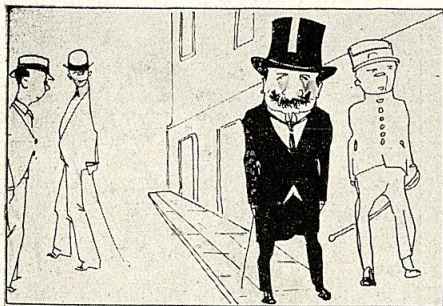
La piedra signaba el devenir de la colonia, y como un testigo de aquel pasado de cuatro siglos, hoy atrae las poblaciones circunvecinas en los días de Semana Santa, después de haber realizado portentosos milagros en el año, y todos aquellos peregrinos, por una sugestión ancestral, ven en el granito el Cristo de los brazos abiertos que, pródigo de perdón, magnífico de gracia y perseverante en su serenidad, rige la razón suprema de aquellas existencias!

ARTEMIO MORENO.

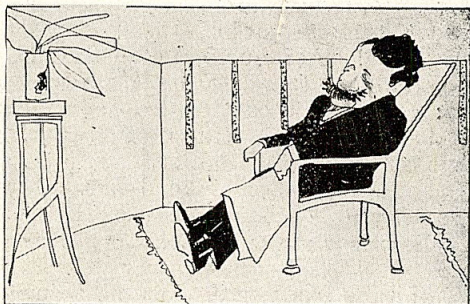


LA SEMANA COMICA

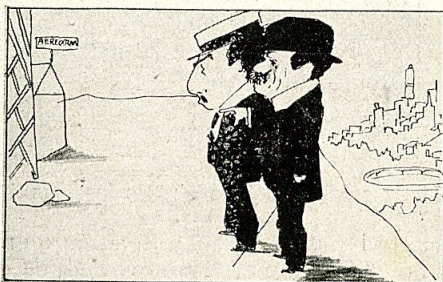
Por Challe



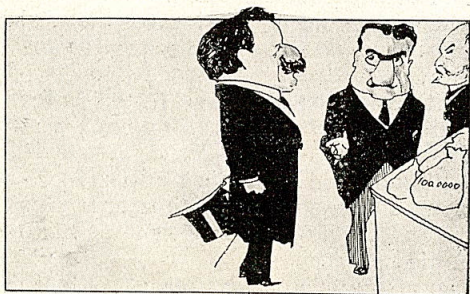
Al fin fué nuestro huesped el excelentísimo general Montes



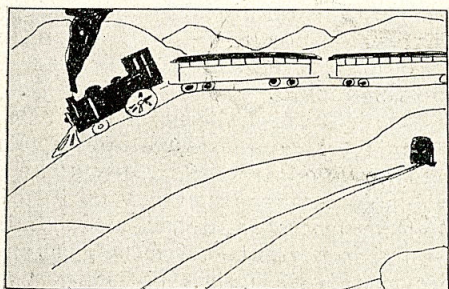
El gobierno hatenido á bien proporcionarle un hospedaje confortable [con música]



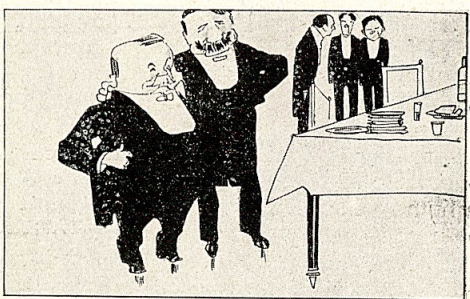
Ha visitado la gran instalación radiotelegrafica del San Cristóbal



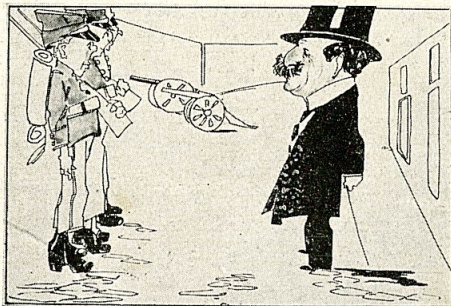
Así mismo las oficinas bancarias



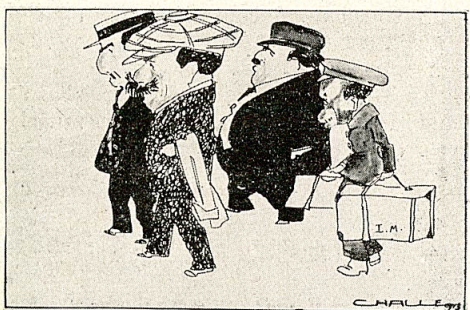
Ha hecho un hermoso viaje á las altas cumbres que diz fueron muy de su agrado



Los banquetes y agasajos se han sucedido



La visita á la escuela militar le ha causado grata impresión.

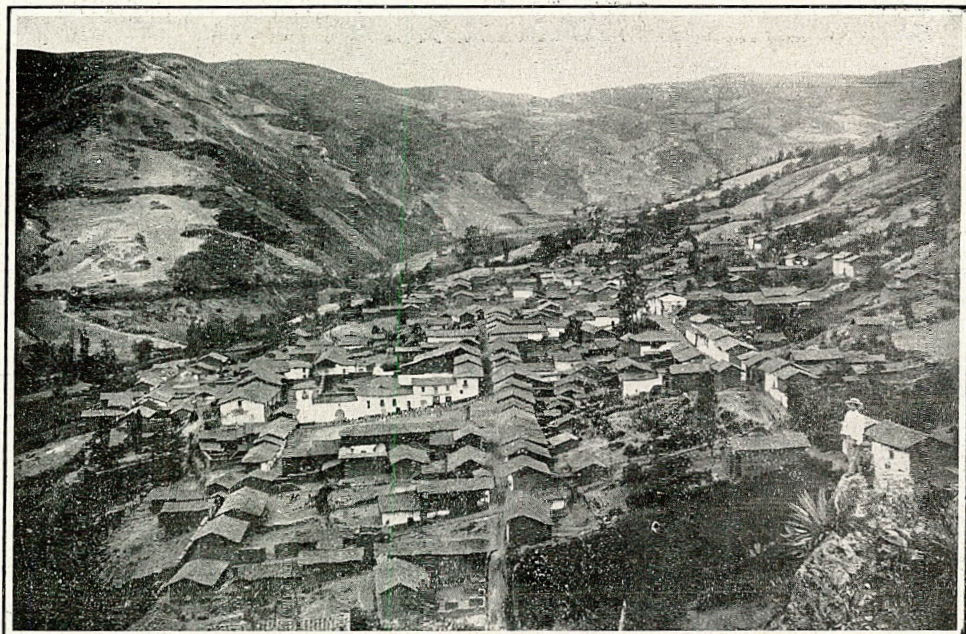


y así se irá contento, pensando en volver.

DE PROVINCIAS

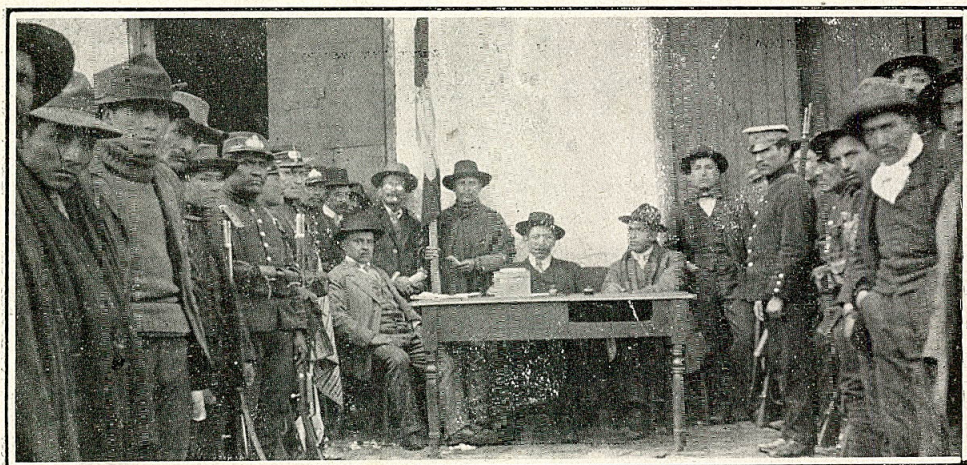


Banda "Infantil Contumazá"

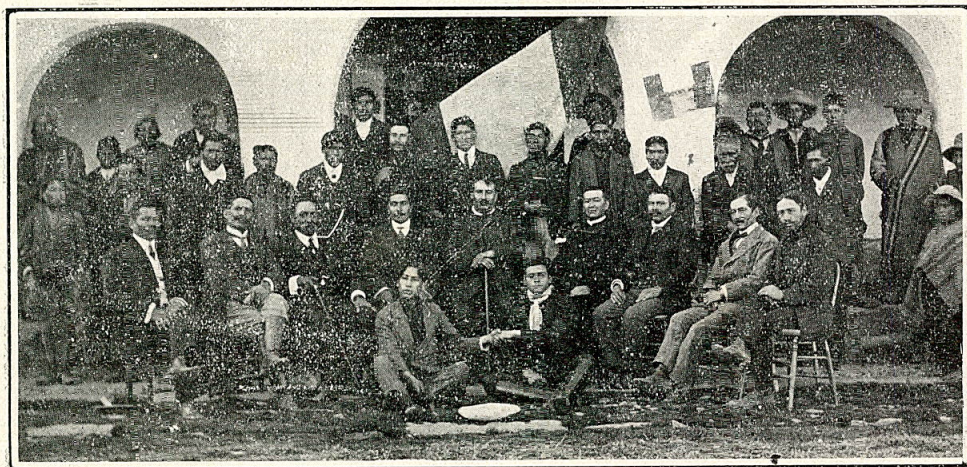


Vista general de Contumazá

Envío Muñoz



Cerro de Pasco - Aspecto de las mesas de sufragio en las últimas elecciones
Envío Hurtado

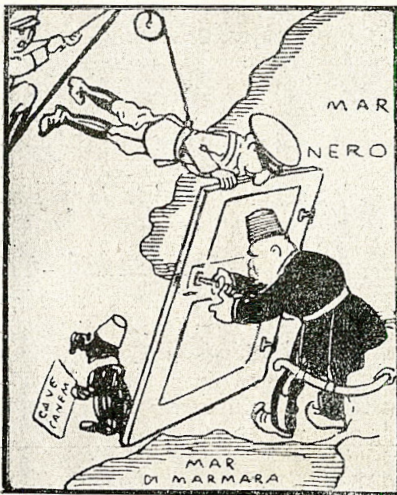


Macarí (Ayaviri) - "Unión Regeneradora" pro-indígena
Envío Fco. Pastor

CARICATURA EXTRANJERA



El tío Sam toma las medidas para el nuevo vestido del gobierno
(Puck)



DESPUES DE LA CAIDA DE ADRIANÓPOLIS. El Sultán-Lo que importa es asegurar la puerta.

(Ilustración Italiana)



La prueba que aporta el Trust
(New York World)

Curiosidades y recortes

ANIMALES QUE USAN PARAGUAS.—A muchos animales les disgusta la lluvia, pero ninguno, excepción hecha de la ardilla, construye cobertizos para guarecerse.

Cuando llueve, los monos se arriman á los troncos de los árboles, pero jamás piensan en hacer cobertizos.

El ganado, en caso de lluvia, si no tiene dónde meterse, se reúne formando un grupo compacto.

Los orangutanes construyen plataformas en las copas de los árboles para dormir, pero nunca las ponen techo. Sin embargo, dicen los indígenas de Borneo que cuando llueve mucho suelen taparse con grandes hojas de helecho.

«RECORDS» INÚTILES FAMOSOS.—Llevarse la palma en alguna cosa, ó «bater el record», como nos hemos empeñado en decir desde que empezó á haber carreras de bicicletas, es indudablemente una pasión instructiva de la humanidad, una pasión que toma las más extrañas formas y que en los últimos años ha llegado á los linderos de la monomanía.

No hay absolutamente una sola proeza humana desde correr cien metros á pie hasta dar la vuelta al mundo á pie y sin dinero (cosa que, dicho sea de paso, debe de ser facilísima, porque ya son incontables los andariños que han acometido la empresa), desde mondar patatas hasta construir un barco de guerra, no hay, repetimos, proeza que no posea sus records, útiles unos, inútiles otros, y muchos puramente fantásticos.

EL DE LAS VEINTICUATRO HORAS DE BILLAR.—Siempre inspira simpatía la persona que desea hacer una cosa más rápidamente que otra, pero no hay quien no se aburra cuando el propósito no tiene algún fin práctico. Sirva de ejemplo una partida de billar de veinticuatro horas que se jugó en París. Los competidores eran dos jóvenes franceses, M. Cohen y M. Janssaud los cuales pusieron por condiciones que ninguno se retiraría de la

mesa durante más de un minuto cada vez, y que ganaba la partida el jugador que hiciese más carambolas. La mesa era francesa, sin troneras, y la partida marchó con mucha igualdad. En ninguna ocasión hubo más de cien carambolas de diferencia entre los competidores. Al fin ganó Janssaud los mil francos apostados, con tres mil doscientas treinta y ocho carambolas. Su compañero hizo cuarenta y dos menos. El podómetro que llevaba el vencedor indicaba que había recorrido en las doce horas de la partida, veintiocho kilómetros.

EL DE LA CARRERA EN BICICLETA DE ESPALDAS.—Las carreras de bicicletas, yendo de cara los corredores cuentan por centenares los records de tiempo y de distancia, pero á nadie se le había ocurrido establecer un record corriendo de espaldas, hasta que Mr W. Brain, de Cardiff, varió la monotonía de la marcha de frente recorriendo hacia atrás cinco kilómetros y medio en veintidós minutos y cuarto.

EL SALTADOR DE VALLAS.—La manía de los records raros tiene precedentes en tiempos más antiguos. Allá por el año 1863 un conductor de ómnibus de Londres saltó mil vallas como las que se usan para las carreras de caballos, de más de un metro de alto, en sesenta y un minutos y medio. El mismo individuo empezó su profesión de conductor de ómnibus en el mismo año de 1863, y durante los cuarenta y seis que estuvo al servicio de la empresa recorrió por las calles de Londres 1.360.000 kilómetros.

Los mozos de vagones de las estaciones de ferrocarril de Inglaterra suelen organizar concursos consistentes en enganchar en el menor tiempo posible un tren de veinte vagones al salir, y desengancharlo con la mayor presteza al regresar. La destreza de los competidores puede juzgarse sabiendo que casi todos ellos efectúan esta operación en menos de minuto y medio. Hay un mozo que logró hacerlo en un minuto y diez y seis segundos y medio.